

LOS GÉNEROS LITERARIOS. UNA APROXIMACIÓN COGNITIVA A LA LUZ DE LOS ESTUDIOS EMPÍRICOS DE LA LITERATURAFRANCISCO CHICO RICO
(UNIVERSIDAD DE ALICANTE)

El primer objetivo de este trabajo es el de mostrar que la llamada «Gramática Cognitiva», como teoría lingüística altamente innovadora que considera el lenguaje como una faceta integral de la cognición, no constituye un caso aislado en el panorama actual de los estudios filológicos. Es, por el contrario, una más de las varias aproximaciones al hecho comunicativo como globalidad de realización y/o al lenguaje como instrumento de comunicación desarrolladas y progresivamente articuladas desde puntos de vista teórico-cognitivos a lo largo de las últimas décadas.

Entre éstas destacamos —y éste es nuestro segundo objetivo— la aproximación teórico-cognitiva y empírica de algunos de los miembros del Instituto LUMIS («Institut für Literatur- und Medienforschung in Siegen») al problema de los géneros literarios en particular y de las clases de medios de comunicación en general en el marco de la llamada «Ciencia Empírica de la Literatura» («*Empirische Literaturwissenschaft*»), como teoría literaria radicalmente pragmática que entiende la literatura como un sistema social de acciones. Sobre una base epistemológica concretamente constructivista y concibiendo los géneros como conceptos cognitivos, Siegfried J. Schmidt, Helmut Hauptmeier y Gebhard Rusch, entre otros, parten de la noción de 'esquema' («*schema*»), noción muy relacionada con las de 'frame', 'script' y 'plan', y los definen como elementos pertenecientes a la clase de los esquemas cognitivos para la construcción y el establecimiento intersubjetivo de la realidad. El dominio social de acciones en el que los géneros, de este modo concebidos, desempeñan su papel es el del comportamiento interactivo encargado de construir y de establecer intersubjetivamente realidades a través de los diferentes medios de comunicación existentes, por lo que aquéllos también pueden ser considerados como esquemas de actuación comunicativa («*media-action-schemata*»), abarcando todos los instrumentos cognitivos necesarios para la construcción de invariantes por parte de quienes intervienen en los procesos de comunicación. Así, estos esquemas de actuación comunicativa —o géneros— relacionan intersubjetivamente las acciones o actividades comunicativas presupuestas en ellos —incluyendo sus componentes y sus resultados— y susceptibles de ser llevadas a cabo por todos los miembros de un determinado grupo social con los correspondientes modos socio-históricamente admisibles de referencia a la realidad, configurando así los diferentes grados de libertad que pueden ser alcanzados por las estrategias socialmente aceptadas de la producción, de la recepción y de la valoración de las acciones o actividades comunicativas y de sus productos.

1. En la actualidad, cualquier acercamiento teórico al problema de los géneros literarios pecaría de desproporciones y de incoherencias si no tomara en consideración la

dimensión histórica de la literatura y, consiguientemente, su evolución. Un excesivo alejamiento de éstas en la reflexión sobre los tipos de textos literarios podría conducir imperdonablemente, habida cuenta de los desequilibrios entre teoría general y abstracta y realidad histórico-literaria concreta que la historia de las clasificaciones genéricas ha manifestado y denunciado (Saintsbury, 1902-1904: 240 ss.; Aguiar e Silva, 1968: 164-165, 170; Wellek, 1969: 23 ss., 32; 1977: 79-95; Lázaro Carreter, 1976: 114; García Berrio/Hernández Fernández, 1988: 125-127; García Berrio/Huerta Calvo, 1992: 9-83; Huerta Calvo, 1994: 129), a una teoría de los géneros literarios falsamente establecida y fundamentada en la abstracción más estéril (Tomaševskij, 1924: 229; 1925: 211 ss.; Todorov, 1970; 1978; Guillén, 1971; 1985; Lázaro Carreter, 1976; Viëtor, 1977; Garrido Gallardo, 1982; Schaeffer, 1983; 1989; García Berrio/Hernández Fernández, 1988: 129; Pozuelo Yvancos, 1988a: 73). José M. Pozuelo Yvancos, en este sentido, no ha dudado en afirmar críticamente que

El exceso de nominalismo y [...] el privilegiado éxito de la metateoría como principio de análisis es a la vez la causa y el efecto de la más desafortunada mácula de la teoría de los géneros desde el Romanticismo: la progresiva separación entre Teoría poética y Literatura. Hipotéticamente —aunque esto es discutido— se trataría en una Poética de géneros de dar cuenta e iluminar la realidad literaria, las obras como tales. Pero la teoría de los géneros ha obedecido a exigencias distintas y en una gran medida intrínsecas a la propia Poética. [...] De hecho, la Poética de géneros viene siendo desde el siglo XVIII impermeable a las evoluciones propias de la creación literaria y esta alarmante realidad contrasta con la sensibilidad mostrada por la denostada poética normativa clasicista, que, cuando menos, veía removidos sus cimientos por la aparición de géneros nuevos o de realizaciones revolucionarias (Pozuelo Yvancos, 1988a: 70-71).

1.1. La necesaria e ineludible aproximación de los planos de la teoría general y abstracta y de la realidad histórico-literaria concreta —de los géneros naturales o teóricos y de los géneros históricos, empíricos o reales (Hempfer, 1973; Genette, 1977; 1979; Todorov, 1978: 50; Ducrot/Todorov, 1974: 178; García Berrio, 1989: 596-597; 1993: 45; García Berrio/Hernández Fernández, 1988: 129; García Berrio/Huerta Calvo, 1992: 14)^[1]— en el marco de la teoría de los géneros literarios contribuye a hacer de las abstracciones genéricas instrumentos flexibles capaces de funcionar como puntos de referencia para el estudio de las semejanzas y de las diferencias entre las obras de arte verbal particulares y no como esquemas rígidamente establecidos a los que éstas han de responder obligatoriamente en todos sus aspectos. Los entendimientos radicalmente inflexibles y apriorísticos de las categorías teóricas constituidas por los géneros literarios son incompatibles con la realidad de las obras de arte verbal concretas, ya que la mayor parte de éstas no se ajusta completamente a aquéllas, y también con la evolución de la literatura, en cuyo ámbito encontramos casos de desaparición de formas literarias consolidadas, como la epopeya o el poema épico, casos de surgimiento de tipos textuales nuevos, como la novela, y casos de modificación de formas literarias existentes, como ha ocurrido a lo largo de la Historia literaria con el teatro (García Berrio/Hernández Fernández, 1988: 128). En este sentido, Jean M. Schaeffer, como muchos otros, tampoco ha dudado en afirmar que

[...] *tout* texte modifie «son» genre: la composante générique d'un texte

n'est jamais (sauf exceptions rarissimes) la simple réduplication du modèle générique constitué par la classe de textes (supposés antérieurs) dans la lignée desquels il se situe. Au contraire, pour tout texte en gestation le modèle générique est un «matériel» parmi d'autres sur lequel il «travaille». C'est ce que j'ai appelé [...] l'aspect dynamique de la genericité en tant que fonction textuelle. Cet aspect dynamique est aussi responsable de l'importance de la dimension temporelle de la genericité, son historicité (Schaeffer, 1983: 13)[2].

1.2. Consideramos correcto, pues, el planteamiento de la compleja cuestión de los tipos de textos literarios desde una perspectiva que permita y explique su descripción y explicación en el marco de la Historia literaria, contribuyendo así a limitar la clara tendencia a la abstracción que siempre ha estado presente en la teoría de los géneros literarios (Pozuelo Yvancos, 1988a: 70-73). Pero ello no quiere decir que haya que renunciar al estudio de los géneros naturales o teóricos por su escasa fecundidad y por su inoperancia crítico-literaria, como Fernando Lázaro Carreter llegó a afirmar (Lázaro Carreter, 1976: 114), justificando así la reacción romántica de Benedetto Croce al negar a aquéllos cualquier tipo de validez que rebasara lo meramente didáctico (Croce, 1926: 459 ss.), dada la irrepetible singularidad y la independencia estética de cada una de las obras de arte verbal concretas (Segre, 1985: 290-292; García Berrio, 1989: 576, 596; 1993: 46; García Berrio/Huerta Calvo, 1992: 13). Si hace un momento decíamos que la aproximación de los géneros naturales o teóricos y de los géneros históricos, empíricos o reales es necesaria e ineludible en el marco de la teoría de los géneros literarios para hacer de las abstracciones genéricas instrumentos flexibles y adecuados a la realidad histórico-literaria concreta, ahora hemos de añadir que la consideración de los tipos de textos literarios como entidades históricas o como esquemas convencionales —como instituciones (humanas) o como convenciones de carácter socio-cultural[3]— no puede quedar al margen de su relación con los géneros teóricos como entidades naturales (Todorov, 1970; 1978; Fowler, 1971; 1979; 1982; Brooke-Rose, 1976; Rollin, 1981; Schaeffer, 1983; 1989; Rosmarin, 1985; García Berrio, 1989: 575-617; García Berrio/Hernández Fernández, 1988: 129). En este sentido, los géneros literarios pueden y deben ser descritos y explicados convenientemente en términos de categorías universales o naturales —teóricas—, por un lado, y dinámicas o convencionales —históricas—, por otro, en su permanente esfuerzo por adaptarse a las necesidades de expresión y de representación de los sistemas sociales a lo largo de la Historia literaria (Martín Jiménez, 1993a; 1993b; 1993c). No se trata de una visión contradictoria en sí misma, sino de la simple distinción de las dos caras de una única moneda cuando ésta se analiza y valora en el contexto socio-histórico en el que se utiliza.

1.2.1. Ello es así porque, como muy acertadamente ha argumentado Antonio García Berrio, «la perceptible *convencionalidad* histórica de un acuerdo social sobre el valor poético de las obras literarias o sobre el sistema de reglas y principios artísticos en que aquél se funda, no impone necesariamente la condición *arbitraria* de dicho sistema cultural» (García Berrio, 1989: 575).

Efectivamente, la clasificación genérica tradicional que distingue tres grandes géneros —la épica, la lírica y la dramática—, y que tanto Friedrich Schlegel como Georg W. F. Hegel reciben como una teoría de los géneros literarios ya tripartita y dialécticamente organizada, constituye un constructo teórico fundamentado en una base lingüística expresivo-representacional —la del modelo triádico de los modos universales de expresión y de representación dialéctica de la realidad asimilado directamente de la

doctrina poético-retórica clásica— estrictamente natural (García Berrio, 1989: 582-583). «Nada más propio [al decir de García Berrio] que clasificar los textos del arte verbal literario precisamente por la modalidad expresiva que adoptan [la enunciativa, la narrativa y la teatral], y nada menos controvertible que la tripartición dialéctica, cuando los parámetros en combinación son forzosamente dos: [el objeto —la épica— y el sujeto —la lírica—, a lo que debe seguir, necesariamente también, su síntesis —la dramática—]» (García Berrio, 1989: 582. Vid. también García Berrio, 1993: 34, 38).

Sin embargo, siendo formas exhaustivas de expresión y de representación lingüísticas, los géneros literarios imponen reglas —las reglas de género— que sólo pueden ser entendidas como condiciones u opciones textuales iniciales para la determinación de la fisonomía general de la obra de arte verbal concreta, pero no para la determinación de su estructura textual definitiva y total (García Berrio, 1993: 38). También de acuerdo en esto con Antonio García Berrio,

Procediendo con astucia o más bien, casi siempre, por ignorancia simple, se atribuye automáticamente un poder de determinación textual a las reglas de género procedentes de la primitiva clasificación expresiva, que ni aquéllas pretendían tener, ni pueden alcanzar, lógicamente, en la realidad de las cosas. La decisión de género determina una opción solamente inicial cuyas reglas constitutivas afectan, sí, a la fisonomía general del texto, pero no al texto como entidad lingüística total. [...] No se deben confundir, pues, dentro del bloque de información textual, las reglas específicamente genéricas con la totalidad de las reglas performativas de texto, contra lo que a menudo se practica. [...] Esto es así, en primer lugar [...], porque la limitación real de las reglas de género específicas deja amplios espacios de variación para la actuación de las otras reglas performativo-textuales independientes de las de género. En segundo lugar, porque las reglas expresivas de cada género —incluso también las menos delimitadas condiciones simbólico-referenciales— admiten no sólo la composición de las obras por yuxtaposiciones sucesivas, sino otras muchas posibilidades de hibridación y de contaminación posibles (García Berrio, 1993: 34-45).

1.2.2. Por ello precisamente, pensar que cada una de las obras de arte verbal concretas posee irrepetible singularidad e independencia estética en su estructura textual definitiva y total es tan correcto y lícito como pensar que muchas obras de arte verbal concretas —las consideradas como épicas, las consideradas como líricas o las consideradas como dramáticas—, desde el punto de vista de su génesis estructural, comparten los mismos —o muy similares— modos de expresión verbal y de representación referencial. De nuevo para García Berrio,

La constatación del primer extremo es un aliciente para el entusiasmo empírico de los proclives a registrar sólo lo más concreto y patente, mientras que el descubrimiento de la parrilla genérica radical fomenta el cálculo de quienes propenden más bien a comprometerse en especulaciones más universalistas y latentes. Si se nos permite formularlo en otros términos, salvados todos los distinguos, lo que se opone es la actitud historicista y la óptica teórica (García Berrio, 1989: 597).

Y como Gérard Genette ha expuesto a propósito de esta doble perspectiva, la natural o teórica y la histórica, empírica o real,

A cualquier nivel de generalidad que se sitúe, el hecho genérico mezcla inextricablemente, entre otros, el hecho natural y el de cultura. Que las proporciones y el tipo de relación misma puedan variar es, desde luego, una evidencia, pero ninguna instancia está totalmente dada por la naturaleza o por el espíritu, como ninguna está totalmente determinada por la historia (Genette, 1979: 73)[4].

En este sentido, creemos que ninguna de las tipologías genéricas desarrolladas a partir de la tripartición clásica y conducentes a la diferenciación de un número distinto de géneros literarios —dos en el caso de la de Käte Hamburger (Hamburger, 1957), cuatro en el caso de la de Northrop Frye (Frye, 1957), ...— supone en el fondo la invalidación del principio de universalidad de los modos de expresión y de representación dialéctica de la realidad que fundamenta y sostiene a la primera (García Berrio, 1993: 38; García Berrio/Huerta Calvo, 1992: 12-13).

1.2.3. Por todo ello, y transcribiendo ahora las palabras de Antonio García Berrio y de Claudio Guillén,

Esencialismo metódico [vocación idealista teórica para elucidar *lo uno* (Guillén, 1985)] y cultura empírica [vocación pragmático-historicista absorta en *lo diverso* (Guillén, 1985)] son los componentes necesarios [...] del conocimiento exigente —ni quimérico ni ocioso— de la literatura. Tal es el plan de conocimiento y sus circunstancias concretas [...] para continuar manteniendo actualizada —perfeccionándola— la teoría de los géneros literarios (García Berrio, 1993: 43).

2. Una concepción que, a nuestro juicio, responde claramente a la necesidad de aunar el «esencialismo metódico» de la «vocación idealista teórica» y la «cultura empírica» de la «vocación pragmático-historicista» para el estudio exigente y actualizado de los géneros literarios es la desarrollada por Siegfried J. Schmidt y algunos de los miembros del Instituto LUMIS («Institut für Empirische Literatur- und Medienforschung in Siegen»)[5] desde 1986 (Schmidt, 1987b; 1987c; Hauptmeier, 1987a; 1987b; Rusch, 1987a; 1987b). Esta concepción es el resultado de una aproximación teórico-cognitiva y empírica al problema de los géneros literarios en particular y de las clases de medios de comunicación en general en el marco de la llamada «Ciencia Empírica de la Literatura» («*Empirische Literaturwissenschaft*»)[6], como teoría radicalmente pragmática que entiende la literatura como un sistema social de acciones. La principal intención de Schmidt es la de acceder a una descripción y explicación sistemáticas del concepto de 'género' en el seno de una ciencia general de los medios de comunicación —dentro de la cual se encuentra incluida la Ciencia Empírica de la Literatura— y sobre los fundamentos epistemológicos constructivistas de la teoría cognitiva desarrollada desde diferentes perspectivas por Humberto R. Maturana y Francisco J. Varela (Maturana, 1985; Maturana/Varela, 1980; 1990; Varela, 1981), Heinz von Foerster (von Foerster, 1970; 1974; 1981; 1985), Ernst von Glasersfeld (von Glasersfeld, 1981; 1987) y Siegfried J. Schmidt (Schmidt, 1982c; 1983b; 1994a; Schmidt (Hrsg.), 1987), entre otros, fundamentos epistemológicos que nos llevan a definir los géneros en términos de conceptos cognitivos. En este contexto, el estudio constructivista de los géneros literarios se ha centrado claramente en la descripción y explicación de sus *funciones*, ha velado por el desarrollo en todo momento de una *argumentación homogénea* —basada en la teoría

constructivista de la cognición— y ha perseguido el establecimiento de una *teoría general de las clases de medios de comunicación* y de una *teoría particular de los esquemas de actuación comunicativa —o géneros—* capaces de describir y explicar las funciones de dichas clases de medios de comunicación y de dichos esquemas de actuación comunicativa en el marco de los medios de comunicación en general (Schmidt/Weischenberg, 1994), en lugar de centrarse, como casi siempre lo ha hecho el estudio tradicional de los géneros literarios, en la descripción y explicación de los tipos de textos en el sistema literario con un objetivo sobre todo clasificador (Schmidt, 1987b: 371-373; 1987c: 163-166).

2.1. Partiendo de la noción de 'esquema' («*schema*»), noción muy relacionada con las de 'frame', 'script' y 'plan' (Schmidt, 1987b: 377-378; 1987c: 170-171), los géneros pueden ser definidos epistemológicamente como elementos pertenecientes a la clase de los esquemas cognitivos para la construcción y el establecimiento intersubjetivo de la realidad (Schmidt, 1987b: 381; 1987c: 175-176)[7]. Esta hipótesis responde claramente a la convicción de Siegfried J. Schmidt de que los géneros deben ser conceptualizados en términos de fenómenos cognitivos y no en términos de conjuntos de características o de rasgos abstraídos de los productos de los medios de comunicación —por ejemplo, de los textos, de las películas, ...—. Y esta orientación centra su toda atención, como no podía ser de otro modo, en el estudio de las acciones, de los procesos, de los actores y de las funciones, relegando a un segundo plano de observación analítica los objetos y las estructuras, como viene siendo habitual en el campo de la psicología cognitiva (Schmidt, 1987b: 374-376; 1987c: 166-169; László/Viehoff, 1993).

2.1.1. En este sentido, la primera especificación que del concepto de 'género' propone Schmidt alude al dominio social de acciones en el que los géneros desempeñan su papel. El dominio social de acciones en el que los géneros, de este modo concebidos, desempeñan su papel es el del comportamiento interactivo encargado de construir y de establecer intersubjetivamente realidades a través de los diferentes medios de comunicación existentes, por lo que aquéllos también pueden ser considerados como esquemas de actuación comunicativa («*media-action-schemata*») (Schmidt, 1987b: 382), abarcando todos los instrumentos cognitivos necesarios para la construcción de invariantes por parte de quienes intervienen en los procesos de comunicación[8]. De acuerdo con ello, la hipótesis de Siegfried J. Schmidt sobre la génesis y la función de los esquemas de actuación comunicativa —o géneros— puede ser parafraseada simplemente como sigue: «*Contingency necessitates genre as an instrument of the cognitive mastering of reality*» (Schmidt, 1987b: 383)[9].

2.1.2. La segunda especificación del concepto de 'género' está referida a la función cognitiva especial que se asigna a los esquemas de actuación comunicativa y que no desempeñan otros tipos de esquemas cognitivos. Desde esta perspectiva, los esquemas de actuación comunicativa —o géneros— relacionan intersubjetivamente las acciones o actividades comunicativas presupuestas en ellos —incluyendo sus componentes y sus resultados— y susceptibles de ser llevadas a cabo por todos los miembros de un determinado grupo social con los correspondientes modos socio-históricamente admisibles de referencia a la realidad, configurando así los diferentes grados de libertad que pueden ser alcanzados por las estrategias socialmente aceptadas de la producción, de la recepción y de la valoración de las acciones o actividades comunicativas y de sus productos (Schmidt, 1987b: 383; 1987c: 177-178).

Los miembros de una sociedad despliegan sus sistemas socio-históricos de esquemas de actuación comunicativa —o géneros— y definen la especialidad de sus usos

y de sus funciones de acuerdo con los modos socio-históricamente admisibles de referencia a la realidad. Esta especialidad de los usos y de las funciones de los esquemas de actuación comunicativa —o géneros— concierne fundamentalmente a la *temática* de las acciones o actividades comunicativas presupuestas en cada uno de ellos y a los modos de actualizar o realizar y presentar estas acciones o actividades, que Schmidt llama *estilística*. Desde este punto de vista, los esquemas de actuación comunicativa —o géneros— constituyen modos de referencia a la realidad, esto es, especifican el tipo de realidad —verdadera, ficcional verosímil o ficcional no verosímil, por ejemplo (Albaladejo Mayordomo, 1986; 1992; 1996)— que puede o debe asignarse a un determinado comportamiento verbal y/o no verbal en el marco de un esquema de actuación comunicativa —o género— concreto y el grado de autenticidad y/o de fiabilidad que puede o debe atribuirse a quienes actúan sobre la base de ese esquema —por ejemplo, a los locutores o presentadores de noticias en la radio o en la televisión, a los autores de narraciones literarias, a los poetas, ...—. De acuerdo con las condiciones socio-históricas correspondientes, la especificación de los modos de referencia a la realidad puede ser considerada «verdadera», «real», «auténtica», «creíble», «fiable», «fidedigna», etc. o, por el contrario, «falsa», «irreal», «ficticia», «utópica», «poco fiable», «poco fidedigna», etc. (Schmidt, 1987b: 383-384; 1987c: 178).

2.1.3. La tercera especificación que del concepto de 'género' propone Siegfried J. Schmidt alude a los efectos que pueden tener las acciones o actividades comunicativas en el marco de un esquema de actuación comunicativa concreto. El tipo de realidad al que hacen referencia las acciones o actividades comunicativas presupuestas en un esquema de actuación comunicativa —o género— concreto, junto a la *temática* y a la *estilística* consensualmente atribuidas a él, solamente pueden definir un tipo general de efectos[10] posibles en el receptor, no pudiendo establecerse paralelos entre esquemas de actuación comunicativa —o géneros— concretos y efectos definibles exactamente de manera causal o de modo determinista —lineal— (Schmidt, 1987b: 384; 1987c: 179).

La razón de que sea extremadamente difícil —por no decir imposible— predecir los efectos específicos de las acciones o actividades comunicativas presupuestas en un esquema de actuación comunicativa —o género— concreto puede encontrarse en el funcionamiento autorreferencial de nuestro aparato cognitivo y en nuestra capacidad para observarnos a nosotros mismos (Schmidt, 1989b; 1994b; 1994c), que hacen que nuestro comportamiento sea algo en mayor o menor medida impredecible para los demás. Tanto el funcionamiento autorreferencial de nuestro aparato cognitivo como nuestra capacidad para observarnos a nosotros mismos implican que la cognición humana no opera como una máquina de «inputs» y de «outputs», sino como un sistema autoorganizador. Consecuentemente, no puede existir una relación causal o determinista —lineal— entre un «input» sensorial y la manera en que nuestro cerebro procesa ese «input» activando (potencialmente, la totalidad del conjunto de) los sistemas afectivo-cognitivos de relación —o esquemas—. Además, los efectos específicos de las acciones o actividades comunicativas presupuestas en un esquema de actuación comunicativa —o género— concreto son difíciles de predecir porque dependen no sólo de las acciones o actividades comunicativas propias del sistema socio-histórico de medios de comunicación o de esquemas de actuación comunicativa —o géneros— en el que aquéllas se inscriben, sino también del contexto de esas acciones o actividades comunicativas, que integra componentes tan variados como la materialidad de los medios de comunicación utilizados y las diferentes especificaciones culturales de los símbolos que puedan utilizarse, de las que dependerán las posibilidades interpretativas de los mismos en las diferentes situaciones posibles de comunicación (Schmidt, 1987b: 384; 1987c: 179)[11].

2.1.4. Resumiendo su argumentación, Schmidt especifica el concepto de 'género', definido epistemológicamente como esquema cognitivo, del siguiente modo:

- the *domain* of acting with these schemata has been confined to activities in or by *media*,
- the *function* of action with these schemata has been characterized as an instantiation of the modes of socially admissible referrals to reality(-constructs), and
- this mode (including the thematics and stylistics of actions) allows only a rather general prediction of the effects of applying a certain media-action-schema.

Media-action-schemata (genres) instantiate socially expected epistemic relations (= socially admissible references to reality) between the model of reality consensual in a social group, a social system or a society, on the one hand, and the constructs of reality by means of specific media-activities in the framework of this reality, on the other (Schmidt, 1987b: 385).

2.2. La dinámica de los sistemas sociales de acciones, entre los cuales se encuentra el literario, y, por tanto, la dinámica de los géneros —o esquemas de actuación comunicativa— pueden ser descritas y explicadas, según Siegfried J. Schmidt, en el marco de una teoría constructivista del cambio social como la concebida y desarrollada por Peter M. Hejl (Hejl, 1982; 1985; 1988; 1989). El cambio social, desde esta perspectiva, puede ser consecuencia de la coevolución de los diferentes componentes de un determinado sistema social de acciones, de la alteración de dichos componentes o de una posiblemente intencionada modificación del constructo de realidad propio de ese sistema (Schmidt, 1987b: 385-391; 1987c: 180-188).

Normalmente, quienes actúan en un determinado sistema socio-histórico de medios de comunicación o de esquemas de actuación comunicativa —o géneros— actúan también en otros sistemas sociales de acciones. En este sentido, aquéllos pueden operar con constructos de realidad en mayor o menor medida alejados o divergentes, que de alguna manera deben aproximar o equilibrar en el ámbito de su dominio cognitivo. Puesto que el modo de hacer referencia a los constructos de realidad por medio de los esquemas de actuación comunicativa —o géneros— está totalmente influido por lo afectivo-cognitivo y por la valoración de la relevancia de una acción o actividad comunicativa para la vida del que la realiza, cualquier cambio en lo afectivo-cognitivo y en la valoración de la relevancia de una acción o actividad comunicativa en otros sistemas sociales de acciones puede influir en la estructura y en la función de un determinado esquema de actuación comunicativa —o género—. Los individuos, los grupos sociales, los sistemas sociales o las sociedades conservarán intacto un determinado esquema de actuación comunicativa —o género— cuando éste contribuya a satisfacer, de acuerdo con el llamado «*Lust-Unlust-Prinzip*» (Schmidt, 1987b: 391; 1987c: 188) —principio de agrado/desagrado o de gusto/disgusto («*pleasure/displeasure*» or «*like/unlike*» principle) que gobierna la tendencia psicológica a alcanzar consistencia cognitiva—, sus particulares intenciones o necesidades comunicativas, por alcanzar gracias a aquél la suficiente consistencia cognitiva. Por el contrario, los individuos, los grupos sociales, los sistemas sociales o las sociedades modificarán un determinado esquema de actuación comunicativa —o género— tratando de adaptarlo estructural y/o funcionalmente a sus intenciones o necesidades comunicativas o abandonarán su uso cuando ello no suceda (Schmidt, 1987b: 391-392; 1987c: 188-189)[12].

En este sentido, los esquemas de actuación comunicativa —o géneros— funcionan siempre de acuerdo con las expectativas sociales, y de este modo preservan su carácter o consideración, más que natural o universal, invariante en el dominio cognitivo de los individuos (Schmidt, 1987b: 392). Para Schmidt, si se acepta que los géneros literarios no son universales, sino invariantes convencionalizadas que han de ser adquiridas por los individuos a lo largo de su socialización literaria, la validez intersubjetiva de un género literario y su posible cambio histórico pueden ser descritos y explicados del mismo modo: como invariantes, los esquemas de actuación comunicativa —o géneros— gobiernan las operaciones cognitivas individuales como si fueran universales (Schmidt, 1987b: 392; 1987c: 189-190).

Con la aceptación del carácter o consideración invariante de los esquemas de actuación comunicativa —o géneros—, Siegfried J. Schmidt resuelve el problema de las relaciones existentes entre géneros naturales o teóricos, entendidos como unidades textuales generales y abstractas, y obras de arte verbal concretas, en tanto que unidades textuales particulares correspondientes a aquéllos, mediante la definición de sus relaciones no en términos de asignación de constructos a observables^[13], sino en términos de asignación de esquemas de actuación comunicativa convencionalizados —normalmente operando como invariantes— a resultados cognitivos individuales (Schmidt, 1987b: 392; 1987c: 190). Este argumento resuelve, por tanto, la vieja controversia en el marco de la teoría de los géneros literarios sobre la reconciliación de la universalidad o naturalidad —teoricidad— propia de los géneros literarios, tal y como fue entendida desde sus orígenes por la tradición teórico-literaria de corte esencialista, con su dinamicidad o convencionalidad —historicidad—.

3. Si nos situamos de nuevo en el marco del pensamiento teórico-literario tradicional, podemos decir que éste siempre —sobre todo con anterioridad a la ruptura estética que supuso el Romanticismo— ha postulado la idea de que determinados temas —tipos de realidad— exigen modos de expresión o formas —esquemas de actuación comunicativa o géneros— apropiados. Recordemos, por ejemplo, los versos de *El arte nuevo de hacer comedias en este tiempo* de Lope de Vega (Lope de Vega, 1609) relativos a la necesaria utilización de determinadas formas métrico-estróficas para la mejor construcción de este subgénero dramático, ideal que contribuye a hacer pervivir las propuestas de las preceptivas clásicas sobre los principios que fundamentan el *decorum*^[14] —*accomodatum o aptum*— como concepto de proporcionalidad. En los niveles macroestructurales del texto, la relación concreta existente entre el componente temático-semántico y el componente formal-sintáctico de la obra de arte verbal es planteada por Antonio García Berrio en los siguientes términos:

Podemos comenzar adelantando que la pregunta capital, entonces como ahora, podría simplificarse en los términos de una disyuntiva: ¿Es la estructura formal, apriorística, de género la que selecciona un tipo de acontecimientos de la realidad, excluyendo numerosas parcelas de la misma como inasimilables dentro de la obra literaria, con una determinada estructura de género? O por el contrario: ¿Es la distinta fisonomía o naturaleza de los acontecimientos de la realidad extraliteraria, filtrados peculiarmente a través de la óptica del narrador-registrador de los mismos, la que especializó históricamente unas estructuras formales determinadas? (García Berrio, 1977: 81).

La solución a tal disyuntiva se fundamenta en la relación de interdependencia que existe entre una y otra dimensión, como continúa explicando García Berrio:

En cualquier caso, la favorable respuesta a los dos extremos de la disyuntiva que históricamente se ha registrado, viene a abundar en el hecho de que un importante polo en la dialéctica realidad objetiva —realidad literariamente incorporada— atraviesa fatalmente la médula del «género». Así se explican hechos de sentido tan variado como que el descubrimiento de una nueva estructura formal haya permitido «ganar» a la literatura una dimensión histórica de la realidad hasta entonces ajena al peculiar universo de la misma; e inversamente, como se ha sugerido y explotado especialmente en desarrollos modernos del arte literario, que una forma inesperada o nueva de la vida histórica fuerce al artista a la creación de una también nueva estructura formal que, por su parte, pueda dar cuenta adecuada de su asimilación al universo artístico (García Berrio, 1977: 81-82).

Gracias a esta vinculación entre los componentes formal-sintáctico y temático-semántico de la obra de arte verbal, entre la estructura del texto literario y la organización referencial por éste expresada, a la que Siegfried J. Schmidt se ha referido desde una perspectiva diferente —como vinculación entre acciones o actividades comunicativas y modos socio-históricamente admisibles de referencia a la realidad—, se ha producido históricamente una especialización genérica basada en la adecuación mutua de modo de imitación y forma, por un lado, y contenido, por otro, especialización que no alcanza solamente a los tres géneros literarios establecidos definitivamente por Georg W. F. Hegel y al género ensayístico-argumentativo a propósito de su diferenciación, sino también a las divisiones que dentro de cada uno de ellos existen (Martín Jiménez, 1993a; 1993b; 1993c; Rodríguez Pequeño, F. J., 1995). Así, por ejemplo, el modo de imitación y la forma del cantar de gesta están claramente conectados al contenido propio de los textos pertenecientes a este tipo discursivo y el cuento se distingue de la novela por poseer ambos tipos narrativos organizaciones formal-sintácticas y temático-semánticas diferentes^[15].

Los principios de esta explicación formal-sintáctica y temático-semántica de los géneros literarios están estrechamente ligados a una concepción de los elementos *res* —o contenido— y *verba* —o forma— solidariamente relacionados y, en definitiva, a la asociación de significante y significado en un funcionamiento estético conjunto dentro del signo lingüístico privilegiado que es la obra de arte verbal (García Berrio, 1977: 90). Por otra parte, esta explicación ha contribuido a crear una tradición teórico-literaria y crítico-literaria a partir de la cual se ha configurado un pensamiento poético de carácter normativo a propósito de los géneros literarios. En este marco hay que situar la propuesta de José M. Pozuelo Yvancos de conectar la dimensión formal-sintáctica o estructural del género literario con su dimensión temático-semántica o referencial por medio del carácter normativo de las clasificaciones:

En la mayor parte de los tratados [escribe Pozuelo Yvancos] se entiende el género literario desde dos dimensiones: bien como forma exterior (metro o estructura específicos), bien como forma interior (actitud, tono, tema o universo representado). Como Wellek y Warren [...] señalaban, el problema crítico será encontrar la tercera dimensión que complete el diagrama. Desde mi punto de vista, esa otra dimensión sólo puede ser el engarce que históricamente marca la convención estética o normativa; dicho de otro modo: la de la literatura como tradición que asimila y sanciona unas formas vinculadas a unos tonos, una estructura como engaste de una temática

(Pozuelo Yvancos, 1988a: 73-74)^[16].

La propuesta de Siegfried J. Schmidt —y, por extensión, del Instituto LUMIS— de describir y explicar los géneros literarios como elementos pertenecientes a la clase de los esquemas cognitivos para la construcción y el establecimiento intersubjetivo de la realidad, de naturaleza invariante y, por tanto, normativa, abunda claramente —y desde una perspectiva diferente, como decíamos antes— en la importancia de encontrar y estudiar esa tercera dimensión que completa el diagrama constituido parcialmente por las dimensiones formal-sintáctica o estructural y temático-semántica o referencial de los géneros literarios: la dimensión correspondiente a la relación existente entre las acciones o actividades comunicativas presupuestas en los esquemas de actuación comunicativa —o géneros— y los modos socio-históricamente admisibles de referencia a la realidad.

Referencias bibliográficas

- Abad Nebot, F. (1982): «Los géneros literarios», in F. Abad Nebot: *Los géneros literarios y otros estudios de Filología*, Madrid, U.N.E.D., 1982, pp. 91-117.
- Aguiar e Silva, V. M. de (1968): *Teoría de la Literatura*, Madrid, Gredos, 1979.
- Albaladejo Mayordomo, T. (1978): «Considerazioni sulla teoria linguistica testuale», *Studi italiani di linguistica teorica ed applicata*, VII, 3, 1978, pp. 359-382.
- Albaladejo Mayordomo, T. (1986): *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa. Análisis de las novelas cortas de Clarín*, Alicante, Universidad de Alicante.
- Albaladejo Mayordomo, T. (1989): *Retórica*, Madrid, Síntesis.
- Albaladejo Mayordomo, T. (1992): *Semántica de la narración. La ficción realista*, Madrid, Taurus.
- Albaladejo Mayordomo, T. (1996): «Texto y referente en el cuento: *El dominó verde* de Emilia Pardo Bazán», in A. L. Baquero Escudero y M. Martínez Arnaldos (coords.): *Del cuento a la novela corta*, número especial de *Monteagudo*, 3ª época, 1, 1996, pp. 79-91.
- Albaladejo Mayordomo, T. y Chico Rico, F. (1998): «La *intellectio* en la serie de las operaciones retóricas no constituyentes de discurso», in T. Albaladejo Mayordomo, F. Chico Rico y E. del Río Sanz (eds.): *Retórica hoy*, Alicante/Madrid, Universidad de Alicante/Verbum (*Teoría/Crítica*, 5), 1998, pp. 339-352.
- Arbeitsgruppe NIKOL (1986): *Angewandte Literaturwissenschaft*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg (*Konzeption Empirische Literaturwissenschaft*, VII).
- Arenas Cruz, E. (1999): «La teoría de los géneros y la Historia literaria», in R. de la Fuente Ballesteros (ed.): *La historia de la literatura y la crítica*, Salamanca, Ediciones Colegio de España, 1999, pp. 159-188.
- Barsch, A., Hauptmeier, H., Meutsch, D., Rusch, G., Schmidt, S. J. y Viehoff, R. (1982): «Bibliographie deutschsprachiger Veröffentlichungen zur Empirischen Literaturwissenschaft», *SPIEL. Siegener Periodicum zur Internationalen Empirischen Literaturwissenschaft*, Jg. 1, Heft 1, 1982, pp. 123-137.
- Brooke-Rose, Ch. (1976): «Historic Genres/Theoretical Genres. Reflections on Todorov's Concept of the Fantastic», *New Literary History*, VIII, 1, 1976, pp. 145-158 (traducido al español como «Géneros históricos/géneros teóricos. Reflexiones sobre el concepto de lo fantástico en Todorov», in M. Á. Garrido Gallardo (comp.): *Teoría de los géneros literarios*, Madrid, Arco, 1988, pp. 49-72).
- Chico Rico, F. (1987): «Fundamentos metateóricos de la Ciencia Empírica de la Literatura», *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 4, 1987, pp. 45-61.

- Chico Rico, F. (1991): «La Ciencia Empírica de la Literatura en el marco actual de los estudios teórico-literarios», *Periodística*, 4, 1991, pp. 67-80.
- Chico Rico, F. (1994): «La ficción en el sistema social de las acciones literarias», in V. J. Benet y M. L. Burguera (eds.): *Ficcionalidad y escritura*, Castellón, «Universitat Jaume I», 1994, pp. 63-80.
- Chico Rico, F. (1995a): «Introducción a la Ciencia Empírica de la Literatura», in F. Chico Rico (ed.): *La Ciencia Empírica de la Literatura. Conceptos, Métodos, Consecuencias*, Madrid/Alicante, Verbum/Universidad de Alicante (*Teoría/Crítica*, 2), 1995, pp. 11-34.
- Chico Rico, F. (1995b): «La Ciencia Empírica de la Literatura. Contribución a una Bibliografía Básica», in F. Chico Rico (ed.): *La Ciencia Empírica de la Literatura. Conceptos, Métodos, Consecuencias*, Madrid/Alicante, Verbum/Universidad de Alicante (*Teoría/Crítica*, 2), 1995, pp. 341-358.
- Chico Rico, F. (ed.) (1995): *La Ciencia Empírica de la Literatura. Conceptos, Métodos, Consecuencias*, Madrid/Alicante, Verbum/Universidad de Alicante (*Teoría/Crítica*, 2).
- Croce, B. (1926): *Estética como ciencia de la expresividad y lingüística general*, Madrid, Librería Española y Extranjera.
- Ducrot, O. y Todorov, T. (1974): *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Ehrenpreis, I. (1945): *The «Types Approach» to Literature*, New York, King's Crown Press.
- Finke, P. (1982): *Konstruktiver Funktionalismus. Die wissenschaftstheoretische Basis einer empirischen Theorie der Literatur*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg (*Konzeption Empirische Literaturwissenschaft*, II).
- Foerster, H. von (1970): «Thoughts and Notes on Cognition», in P. L. Garvin (ed.): *Cognition: A Multiple View*, New York, Spartan Books, 1970, pp. 25-48.
- Foerster, H. von (1974): «Kybernetik einer Erkenntnistheorie», in W. D. Keidel, W. Händler y W. Spreng (Hrsg.): *Kybernetik und Bionik*, München/Wien, Oldenbourg, 1974, pp. 27-46.
- Foerster, H. von (1981): «Das Konstruieren einer Wirklichkeit», in P. Watzlawick (Hrsg.), *Die erfundene Wirklichkeit. Wie wissen wir, was wir zu wissen glauben? Beiträge zum Konstruktivismus*, München, Piper, 1985, pp. 39-60 (traducido al español como «Construyendo una realidad», in P. Watzlawick (comp.): *La realidad inventada. ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?*, Barcelona, Gedisa, 1988, pp. 38-56).
- Foerster, H. von (1985): *Sicht und Einsicht. Versuche zu einer operativen Erkenntnistheorie*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg.
- Fowler, A. (1971): «The Life and Death of Literary Forms», *New Literary History*, II, 1, 1971, pp. 199-216.
- Fowler, A. (1979): «Genre and the Literary Canon», *New Literary History*, XI, 1, 1979, pp. 97-119 (traducido al español como «Género y canon literario», in M. Á. Garrido Gallardo (comp.): *Teoría de los géneros literarios*, Madrid, Arco, 1988, pp. 95-127).
- Fowler, A. (1982): *Kinds of Literature. An Introduction to the Theory of Genres and Modes*, Cambridge/Mass., Harvard University Press.
- Frye, N. (1957): *Anatomy of Criticism. Four Essays*, Princeton, N. J., Princeton University Press, 1973 (traducido al español como *Anatomía de la crítica*, Caracas, Monte Ávila, 1977).
- García Berrio, A. (1977): *Formación de la Teoría literaria moderna, 1. La tópica horaciana en Europa*, Madrid, Cupsa.

- García Berrio, A. (1993): «El debate de los géneros como cuestión sintomática de la Teoría literaria actual», in I. Paraíso (coord.): *Retos actuales de la Teoría literaria*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1993, pp. 31-49.
- García Berrio, A. (1989): *Teoría de la Literatura. La construcción del significado poético*, segunda edición revisada y ampliada, Madrid, Cátedra, 1994.
- García Berrio, A. y Hernández Fernández, M. T. (1988): *La Poética: tradición y modernidad*, Madrid, Síntesis.
- García Berrio, A. y Huerta Calvo, J. (1992): *Los géneros literarios: sistema e historia*, Madrid, Cátedra.
- García Tejera, M. C. (1994): «Los géneros literarios», in J. A. Hernández Guerrero (coord.): *Manual de Teoría de la Literatura*, Sevilla, Algaida, 1996, pp. 177-197.
- Garrido Gallardo, M. Á. (1982): «Los géneros literarios», in M. Á. Garrido Gallardo: *Estudios de semiótica literaria. Tendencias de la Crítica en la actualidad vistas desde España*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1982, pp. 91-129.
- Garrido Gallardo, M. Á. (2000), *Nueva introducción a la Teoría de la Literatura*, Madrid, Síntesis.
- Genette, G. (1977): «Genres, 'types', modes», *Poétique*, 32, 1977, pp. 389-421 (traducido al español como «Géneros, 'tipos', modos», in M. Á. Garrido Gallardo (comp.): *Teoría de los géneros literarios*, Madrid, Arco, 1988, pp. 183-233).
- Genette, G. (1979): *Introduction à l'architexte*, Paris, Seuil.
- Glaserfeld, E. von (1981): «Einführung in den radikalen Konstruktivismus», in P. Watzlawick (Hrsg.): *Die erfundene Wirklichkeit. Wie wissen wir, was wir zu wissen glauben? Beiträge zum Konstruktivismus*, München, Piper, 1985, pp. 16-38 (traducido al español como «Introducción al constructivismo radical», in P. Watzlawick (comp.): *La realidad inventada. ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?*, Barcelona, Gedisa, 1988, pp. 20-37).
- Glaserfeld, E. von (1987): *Wissen, Sprache und Wirklichkeit. Arbeiten zum radikalen Konstruktivismus*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg.
- Glowinski, M. (1974): «Die literarische Gattung und die Probleme der historischen Poetik», in A. Flaker y V. Zmegač (Hrsg.): *Formalismus, Strukturalismus und Geschichte*, Kronberg/Ts., Scriptor, 1974, pp. 155-185.
- Groeben, N. (1982): «Methodologischer Aufriss der Empirischen Literaturwissenschaft», *SPIEL. Siegener Periodicum zur Internationalen Empirischen Literaturwissenschaft*, Jg. 1, Heft 1, 1982, pp. 26-89.
- Guillén, C. (1971): *Literature as System*, Princeton, Princeton University Press.
- Guillén, C. (1985): *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada*, Barcelona, Crítica.
- Hamburger, K. (1957): *Logique des genres littéraires*, Paris, Seuil, 1986 (traducido al español como *La lógica de la literatura*, Madrid, Visor, 1995).
- Hauptmeier, H. (1987a): «Sketches of Theories of Genre», in S. J. Schmidt (ed.): *Media Genre*, número especial de *Poetics*, 16, 1987, pp. 397-430.
- Hauptmeier, H. (1987b): «Typology or Classification? Some Presuppositions of Genre Theories», *SPIEL. Siegener Periodicum zur Internationalen Empirischen Literaturwissenschaft*, Jg. 6, Heft 2, 1987, pp. 207-225.
- Hauptmeier, H. y Schmidt, S. J. (1985): *Einführung in die Empirische Literaturwissenschaft*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg.
- Hauptmeier, H. y Viehoff, R. (1983): «Empirical Research on the Basis of Bio-Epistemology. A New Paradigm for the Study of Literature?», *Poetics Today*, 4, 1, 1983, pp. 153-171.
- Heilmann, L. y Rigotti, E. (1975): «Il generativismo sintattico e semantico.

- Introduzione», in L. Heilmann y E. Rigotti (a cura di): *La linguistica: aspetti e problemi*, Bologna, Il Mulino, 1975, pp. 179-215.
- Hejl, P. M. (1982): *Sozialwissenschaft als Theorie selbstreferentieller Systeme*, Frankfurt am Main/New York, Campus.
- Hejl, P. M. (1985): «Konstruktion der sozialen Konstruktion: Grundlinien einer konstruktivistischen Sozialtheorie», *LUMIS-Schriften aus dem Institut für Empirische Literatur- und Medienforschung der Universität-Gesamthochschule Siegen*, 6, 1985.
- Hejl, P. M. (1988): «Durkheim und das Thema der Selbstorganisation», *LUMIS-Schriften aus dem Institut für Empirische Literatur- und Medienforschung der Universität-Gesamthochschule Siegen*, 18, 1988.
- Hejl, P. M. (1989): «Self-Regulation in Social Systems: Explaining the Process of Research», *LUMIS-Schriften aus dem Institut für Empirische Literatur- und Medienforschung der Universität-Gesamthochschule Siegen*, 21, 1989.
- Hempfer, K. W. (1973): *Gattungstheorie. Information und Synthese*, München, Fink.
- Hernadi, P. (1978): *Teoría de los géneros literarios*, Barcelona, Bosch.
- Herrmann, Th. (1985): *Allgemeine Sprachpsychologie. Grundlagen und Probleme*, München/Wien/Baltimore, Urban/Schwarzenberg.
- Hintzenberg, D., Schmidt, S. J. y Zobel, R. (1980): *Zum Literaturbegriff in der Bundesrepublik Deutschland*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg (*Konzeption Empirische Literaturwissenschaft*, III/IV).
- Huerta Calvo, J. (1994): «La Teoría de la Crítica de los géneros literarios», in P. Aullón de Haro (ed.): *Teoría de la Crítica literaria*, Madrid, Trotta, 1994, pp. 115-174.
- Iglesias Santos, M. (1994): «El sistema literario: Teoría Empírica y Teoría de los Polisistemas», in D. Villanueva (comp.): *Avances en Teoría de la Literatura. (Estética de la Recepción, Pragmática, Teoría Empírica y Teoría de los Polisistemas)*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1994, pp. 309-356.
- Jameson, F. (1975): «Magical Narratives: Romance as Genre», *New Literary History*, VII, 1, 1975, pp. 135-163.
- Kayser, G. R. (1974): «Zur Dynamik literarischer Gattungen», in H. Rüdiger (Hrsg.): *Die Gattungen in der Vergleichenden Literaturwissenschaft*, Berlin/New York, Walter de Gruyter, 1974, pp. 32-62.
- Kent, Th. L. (1985): «Interpretation and Genre Perception», *Semiotica*, 56, 1985, pp. 133-146.
- László, J. y Viehoff, R. (1993): «Literarische Gattungen als kognitive Schemata», *SPIEL. Siegener Periodicum zur Internationalen Empirischen Literaturwissenschaft*, Jg. 12, Heft 2, 1993, pp. 230-251.
- Lausberg, H. (1960): *Manual de Retórica literaria. Fundamentos de una Ciencia de la Literatura*, 3 vols., Madrid, Gredos, 1966-1968.
- Lázaro Carreter, F. (1976): «Sobre el género literario», in F. Lázaro Carreter: *Estudios de Poética. (La obra en sí)*, Madrid, Taurus, 1986, pp. 113-120.
- Lázaro Carreter, F. (1981): «El mensaje literal», in F. Lázaro Carreter: *Estudios de Lingüística*, Barcelona, Crítica, 1981, pp. 149-171.
- Levin, H. (1963): *The Gates of Horn*, Cambridge, Oxford University Press.
- Lope de Vega, F. (1609): *El arte nuevo de hacer comedias en este tiempo*, edición de J. de José Prades, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1971.
- López Eire, A. (1996): *Esencia y objeto de la Retórica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- López García, Á. (1991): «Los géneros literarios y la etnografía del habla», *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 2, 1991, pp. 101-111.

- Marsch, E. (1979): «Gattungssystem und Strukturwandel», in W. Haubrichs (Hrsg.): *Probleme der Literaturgeschichtsschreibung*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1979, pp. 104-123.
- Martín Jiménez, A. (1993a): *Mundos del texto y géneros literarios*, La Coruña, Universidad de La Coruña.
- Martín Jiménez, A. (1993b): «La representación de mundos en la novela y en el cine. A propósito de *La inmortalidad*, de Milan Kundera», *KOINÉ. Annali della Scuola Superiore per Interpreti e Traduttori «San Pellegrino»*, III, 1993, pp. 93-108.
- Martín Jiménez, A. (1993c): «Modos, géneros y componente temporal imaginario. Una propuesta de explicación», *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 4, 1993, pp. 139-150.
- Maturana, H. R. (1985): *Erkennen: Die Organisation und Verkörperung von Wirklichkeit. Ausgewählte Arbeiten zur biologischen Epistemologie*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg.
- Maturana, H. R. y Varela, F. J. (1980): *Autopoiesis and Cognition. The Realization of the Living*, Dordrecht-Holland, D. Reidel Publishing Company.
- Maturana, H. R. y Varela, F. J. (1990): *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*, Madrid, Debate.
- Meutsch, D. (1987): *Literatur verstehen. Eine empirische Studie*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg (*Konzeption Empirische Literaturwissenschaft*, IX).
- Pozuelo Yvancos, J. M. (1983): *La lengua literaria*, Málaga, Ágora.
- Pozuelo Yvancos, J. M. (1988a): «Teoría de los géneros y Poética normativa», in J. M. Pozuelo Yvancos: *Del Formalismo a la Neorretórica*, Madrid, Taurus, 1988, pp. 69-80.
- Pozuelo Yvancos, J. M. (1988b): *La teoría del lenguaje literario*, Madrid, Cátedra.
- Pratt, M. L. (1981): «The Short Story: The Long and the Short of It», *Poetics*, 10, 1981, pp. 175-194.
- Rodríguez Pequeño, F. J. (1995): *Ficción y géneros literarios. (Los géneros literarios y los fundamentos referenciales de la obra)*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- Rodríguez Pequeño, M. (1991): *Los formalistas rusos y la teoría de los géneros literarios*, Madrid/Gijón, Júcar.
- Rollin, B. E. (1981): «Nature, Convention, and Genre Theory», *Poetics*, 10, 1981, pp. 121-143 (traducido al español como «Naturaleza, convención y teoría del género», in M. Á. Garrido Gallardo (comp.): *Teoría de los géneros literarios*, Madrid, Arco, 1988, pp. 129-153).
- Rosmarin, A. (1985): *The Power of Genre*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- Rusch, G. (1987a): «Cognition, Media Use, Genres. Socio-Psychological Aspects of Media and Genres TV and TV-Genres in the Federal Republic of Germany», in S. J. Schmidt (ed.): *Media Genre*, número especial de *Poetics*, 16, 1987, pp. 431-469.
- Rusch, G. (1987b): «Kognition, Mediennutzung, Gattungen. Sozialpsychologische Aspekte von Medien und Mediengattungen, Fernsehen und Fernsehgattungen in der Bundesrepublik Deutschland», *SPIEL. Siegener Periodicum zur Internationalen Empirischen Literaturwissenschaft*, Jg. 6, Heft 2, 1987, pp. 227-272.
- Rusch, G. (ed.) (1995): *Empirical Approaches to Literature. Proceedings of the Fourth Conference of the International Society for the Empirical Study of Literature, Budapest, August 1994*, Siegen, Universität Siegen.
- Rusch, G. y Schmidt, S. J. (1983): *Das Voraussetzungssystem Georg Trakls*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg (*Konzeption Empirische Literaturwissenschaft*, VI).
- Saintsbury, G. E. B. (1902-1904): *A History of Criticism and Literary Taste in Europe from the Earliest Texts to the Present Day, II. From the Renaissance to the Decline of Eighteenth Century Orthodoxy*, Genève, Slatkine Reprints, 1971.

- Šaumjan, S. K. (1964): «Concerning the Logical Basis of Linguistic Theory», in *Proceedings of the Ninth International Congress of Linguists, Cambridge, Mass., August 27-31, 1962*, The Hague, Mouton, 1964, pp. 155-160.
- Schaeffer, J. M. (1983): «Du texte au genre. Notes sur la problématique générique», *Poétique*, 53, 1983, pp. 3-18 (traducido al español como «Del texto al género. Notas sobre la problemática genérica», in M. Á. Garrido Gallardo (comp.): *Teoría de los géneros literarios*, Madrid, Arco, 1988, pp. 155-179).
- Schaeffer, J. M. (1989): *Qu'est-ce qu'un genre littéraire?*, Paris, Seuil.
- Schmidt, S. J. (1979): «Empirische Literaturwissenschaft as Perspective», *Poetics*, 8, 1979, pp. 557-568.
- Schmidt, S. J. (1980): *Grundriß der Empirischen Literaturwissenschaft. Der gesellschaftliche Handlungsbereich Literatur*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg (Konzeption Empirische Literaturwissenschaft, I, 1) (traducido al español como *Fundamentos de la Ciencia Empírica de la Literatura. El ámbito de actuación social LITERATURA*, Madrid, Taurus, 1990).
- Schmidt, S. J. (1981): «Empirical Studies in Literature: Introductory Remarks», *Poetics*, 10, 1981, pp. 317-336.
- Schmidt, S. J. (1982a): *Grundriß der Empirischen Literaturwissenschaft. Zur Rekonstruktion literaturwissenschaftlicher Fragestellungen in einer Empirischen Theorie der Literatur*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg (Konzeption Empirische Literaturwissenschaft, I, 2).
- Schmidt, S. J. (1982b): «Die Empirische Literaturwissenschaft: Ein neues Paradigma», *SPIEL. Siegener Periodicum zur Internationalen Empirischen Literaturwissenschaft*, Jg. 1, Heft 1, 1982, pp. 5-25 (traducido al español como «La Ciencia Empírica de la Literatura: Un Nuevo Paradigma», in F. Chico Rico (ed.): *La Ciencia Empírica de la Literatura. Conceptos, Métodos, Consecuencias*, Madrid/Alicante, Verbum/Universidad de Alicante (*Teoría/Crítica*, 2), 1995, pp. 87-106).
- Schmidt, S. J. (1982c): «Unsere Welt — und das ist alles», *Merkur. Deutsche Zeitschrift für europäisches Denken*, 36, 403-414, 1982, pp. 356-366.
- Schmidt, S. J. (1983a): *La comunicazione letteraria*, Milano, Il Saggiatore.
- Schmidt, S. J. (1983b): «Text, Subjekt und Gesellschaft. Aspekte einer konstruktivistischen Semantik», in M. Faust et al. (Hrsg.), *Allgemeine Sprachwissenschaft, Sprachtypologie und Textlinguistik. Festschrift für P. Hartmann*, Tübingen, Gunter Narr, 1983, pp. 55-71.
- Schmidt, S. J. (1984): «Empirische Literaturwissenschaft in der Kritik», *SPIEL. Siegener Periodicum zur Internationalen Empirischen Literaturwissenschaft*, Jg. 3, Heft 2, 1984, pp. 291-332 (traducido al español como «La Ciencia Empírica de la Literatura en la Crítica», in F. Chico Rico (ed.): *La Ciencia Empírica de la Literatura. Conceptos, Métodos, Consecuencias*, Madrid/Alicante, Verbum/Universidad de Alicante (*Teoría/Crítica*, 2), 1995, pp. 107-145).
- Schmidt, S. J. (1987a): «La comunicación literaria», in J. A. Mayoral (comp.): *Pragmática de la comunicación literaria*, Madrid, Arco/Libros, 1987, pp. 195-212.
- Schmidt, S. J. (1987b): «Towards a Constructivist Theory of Media Genre», in S. J. Schmidt (ed.): *Media Genre*, número especial de *Poetics*, 16, 1987, pp. 371-395.
- Schmidt, S. J. (1987c): «Skizze einer konstruktivistischen Mediengattungstheorie», *SPIEL. Siegener Periodicum zur Internationalen Empirischen Literaturwissenschaft*, Jg. 6, Heft 2, 1987, pp. 163-205.
- Schmidt, S. J. (1989a): *Die Selbstorganisation des Sozialsystems Literatur im 18. Jahrhundert*, Frankfurt am Main, Suhrkamp.
- Schmidt, S. J. (1989b): «Der beobachtete Beobachter. Zu Text, Kommunikation und Verstehen», *Theologische Quartalschrift*, 169, 3, 1989, pp. 187-200.

- Schmidt, S. J. (1994a): «Konstruktivismus in der Medienforschung: Konzepte, Kritiken, Konsequenzen», in K. Merten, S. J. Schmidt y S. Weischenberg (Hrsg.): *Die Wirklichkeit der Medien. Eine Einführung in die Kommunikationswissenschaft*, Opladen, Westdeutscher Verlag, 1994, pp. 592-623.
- Schmidt, S. J. (1994b): «'System' and 'Observer': Two Key Concepts in (Future) Literary Studies», *LUMIS-Schriften aus dem Institut für Empirische Literatur- und Medienforschung der Universität-Gesamthochschule Siegen*, 39, 1994.
- Schmidt, S. J. (1994c): «Die Wirklichkeit des Beobachters», in K. Merten, S. J. Schmidt y S. Weischenberg (Hrsg.): *Die Wirklichkeit der Medien. Eine Einführung in die Kommunikationswissenschaft*, Opladen, Westdeutscher Verlag, 1994, pp. 3-19.
- Schmidt, S. J. (Hrsg.) (1987): *Der Diskurs des Radikalen Konstruktivismus*, Frankfurt am Main, Suhrkamp.
- Schmidt, S. J. (Hrsg.) (1993): *Literaturwissenschaft und Systemtheorie. Positionen, Kontroversen, Perspektiven*, Opladen, Westdeutscher Verlag.
- Schmidt, S. J. y Groeben, N. (1986): «How to Do Thoughts With Words: On Understanding Literature», in D. Meutsch y R. Viehoff (eds.): *Comprehension of Literary Discourse. Results and Problems of Interdisciplinary Approaches*, Berlin/New York, Walter de Gruyter, 1989, pp. 16-46.
- Schmidt, S. J. y Weischenberg, S. (1994): «Mediengattungen, Berichterstattungsmuster, Darstellungsformen», in K. Merten, S. J. Schmidt y S. Weischenberg (Hrsg.): *Die Wirklichkeit der Medien. Eine Einführung in die Kommunikationswissenschaft*, Opladen, Westdeutscher Verlag, 1994, pp. 212-236.
- Schmidt, S. J., Zobel, R., Popp, F. y Viehoff, R. (1983): *Empirische Untersuchungen zu Persönlichkeitsvariablen von Literaturproduzenten*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg (*Konzeption Empirische Literaturwissenschaft*, V).
- Segre, C. (1985): *Principios de análisis del texto literario*, Barcelona, Crítica.
- Todorov, T. (1970): «Los géneros literarios», in T. Todorov: *Introducción a la literatura fantástica*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1974, pp. 9-32.
- Todorov, T. (1978): *Les genres du discours*, Paris, Seuil.
- Tomaševskij, B. (1924): «Temática», in T. Todorov (ed.): *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, Buenos Aires, Signos, 1970, pp. 199-232.
- Tomaševskij, B. (1925): *Teoría de la Literatura*, Madrid, Akal, 1982.
- Tötösy de Zepetnek, S. y Sywenky, I. (eds.) (1997): *The Systemic and Empirical Approach to Literature and Culture as Theory and Application*, Alberta/Siegen, University of Alberta / Universität Siegen.
- Tynjanov, J. (1927): «Sobre la evolución literaria», in T. Todorov (ed.): *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, Buenos Aires, Signos, 1970, pp. 89-101.
- Varela, F. J. (1981): «Der kreative Zirkel. Skizzen zur Naturgeschichte der Rückbezüglichkeit», in P. Watzlawick (Hrsg.): *Die erfundene Wirklichkeit. Wie wissen wir, was wir zu wissen glauben? Beiträge zum Konstruktivismus*, München, Piper, 1985, pp. 294-309 (traducido al español como «El círculo creativo. Esbozo historiconatural de la reflexividad», in P. Watzlawick (comp.): *La realidad inventada. ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?*, Barcelona, Gedisa, 1988, pp. 251-263).
- Viëtor, K. (1977): «L'histoire des genres littéraires», *Poétique*, 32, 1977, pp. 490-506.
- Viñas Piquer, D. (2002): *Historia de la crítica literaria*, Barcelona, Ariel.
- Voßkamp, W. (1977): «Gattungen als literarisch-soziale Institutionen. Zu Problemen sozial- und funktionsgeschichtlich orientierter Gattungstheorie und -historie», in W. Hinck (Hrsg.): *Textsortenlehre — Gattungsgeschichte*, Heidelberg, Quelle & Meyer, 1977, pp. 27-44.
- Wellek, R. (1969): *Historia de la crítica moderna (1750-1950). La segunda mitad del siglo*

XVIII, tomo I, Madrid, Gredos.

Wellek, R. (1977): *Historia de la crítica moderna (1750-1950). La segunda mitad del siglo XIX*, tomo IV, Madrid, Gredos, 1988.

Wellek, R. y Warren, A. (1942): *Teoría literaria*, Madrid, Gredos, 1966.

[1] Por lo que respecta a esta diferenciación, Tzvetan Todorov, por ejemplo, distingue brillantemente el concepto de 'género', resultado de una aproximación inductiva a los textos literarios de un período histórico dado, y la noción de 'tipo', consecuencia de la vía deductiva que postula la existencia de diferentes clases de obras de arte verbal a partir de principios teóricos generales (Ducrot/Todorov, 1974: 178). Con un fin parecido, aunque en un sentido más abarcador, Gérard Genette habla de 'géneros', 'tipos' y 'modos' (Genette, 1977): «La différence de statut [escribe este importante teórico y crítico francés] entre genres et modes est essentiellement là: les genres sont des catégories proprement littéraires, les modes sont des catégories qui relèvent de la linguistique, ou plus exactement d'une anthropologie de l'expression verbale. [...] Les grands «types» idéaux que l'on oppose si souvent, depuis Goethe, aux petites formes et moyens genres, ne sont rien d'autre que des classes plus vastes et moins spécifiées, dont l'extension culturelle a quelques chances d'être, de ce fait, plus grande, mais dont le principe n'est ni plus ni moins anhistorique: le «type épique» n'est ni plus idéal ni plus naturel que les genres «roman» et «épopée» qu'il est censé englober —à moins qu'on ne le définisse comme l'ensemble des genres essentiellement *narratifs*, ce qui nous ramène aussitôt à la division des modes» (Genette, 1977: 418-419).

[2] El Formalismo ruso, en relación con este problema, ya ofreció planteamientos de indudable interés. Vid., a este respecto, Tomaševskij, 1924: 229; 1925: 211 ss. y Tynjanov, 1927: 91 ss. Vid. también Abad Nebot, 1982: 95-97 y Rodríguez Pequeño, M., 1991.

[3] Para Mary L. Pratt, por ejemplo, «Genres are not essences. They are human institutions» (Pratt, 1981: 176). Por ello, para esta autora, en un momento histórico dado se debe distinguir entre géneros productivos, géneros reconocidos y géneros muertos (Pratt, 1981: 178). Esta triple distinción parte, evidentemente, de la consideración de los géneros literarios como entidades históricas o como esquemas convencionales y, por tanto, está referida a los géneros históricos, empíricos o reales, que Pratt entiende como categorías que trascienden lo literario (Pratt, 1981: 176). Muy interesantes, a este respecto, son también las consideraciones de René Wellek y de Austin Warren sobre el género literario como institución. «El género literario [escriben] es una «institución», como lo es la Iglesia, la Universidad o el Estado. Existe no como existe un animal, o incluso como un edificio o una capilla, una biblioteca o un Capitolio, sino como existe una institución. [...] La teoría de los géneros literarios es un principio de orden: no clasifica la literatura y la historia literaria por el tiempo o el lugar (época o lengua nacional), sino por tipos de organización o estructuras específicamente literarias. Todo estudio crítico y valorativo —a distinción del histórico— implica de algún modo la referencia a tales estructuras. Por ejemplo, el juicio sobre un determinado poema obliga a apelar a la propia experiencia y concepción total, descriptiva y normativa, de la poesía, aunque, por supuesto, la propia concepción de la poesía, a su vez, va modificándose siempre con la experiencia y el enjuiciamiento de nuevos poemas» (Wellek/Warren, 1942: 271-272). Vid. también, a propósito de la consideración de los géneros literarios como instituciones (humanas) o como convenciones de carácter socio-cultural, Ehrenpreis, 1945; Levin, 1963; Todorov, 1970; 1978; Guillén, 1971; 1985; Glowinski, 1974; Kayser, 1974; Jameson, 1975; Viëtor, 1977; Voßkamp, 1977; Marsch, 1979; Rollin, 1981; Garrido Gallardo, 1982; 2000: 283 ss.; Schaeffer, 1983; 1989; Kent, 1985; García Berrio/Hernández Fernández, 1988: 127-134; Pozuelo Yvancos, 1988a; García Tejera, 1996 y Arenas Cruz, 1999, entre otros. Para más detalles vid. Hernadi, 1978: 29 ss.

[4] Vid. también López García, 1991; García Berrio, 1989: 597 y García Berrio/Huerta Calvo, 1992: 15.

[5] El Instituto LUMIS («Institut für Empirische Literatur- und Medienforschung in Siegen») se fundó en 1984 en la Universidad de Siegen (República Federal de Alemania) y dio lugar en 2001 al «Institut für Medienforschung der Universität Siegen». Su principal objetivo lo constituye el estudio y la investigación de los modernos medios de comunicación de masas y de las nuevas formas de comunicación, desarrollando, en colaboración con industrias, instituciones y empresas, soluciones prácticas y aplicativas para unos y otras. Actualmente, sus principales miembros son Manfred Grauer, Peter M. Hejl, Raimund Klauser, Klaus Kreimeier, Gebhard Rusch, Helmut Schanze, Volker Scharf y Ralf Schnell.

[6] A propósito de la Ciencia Empírica de la Literatura, vid., entre otros, Schmidt, 1979; 1980; 1981; 1982a; 1982b; 1983a; 1984; 1987a; 1987a; 1989a; Schmidt (Hrsg.), 1993; Schmidt/Zobel/Popp/Viehoff, 1983; Hintzenberg/Schmidt/Zobel, 1980; Finck, 1982; Groeben, 1982; Hauptmeier/Viehoff, 1983; Hauptmeier/Schmidt, 1985; Rusch (ed.), 1995; Rusch/Schmidt, 1983; Arbeitsgruppe NIKOL, 1986; Chico Rico, 1987; 1991; 1994; 1995a; Chico Rico (ed.), 1995; Meutsch, 1987; Iglesias Santos, 1994 y Tötösy de Zepetnek/Sywenky (eds.), 1997. Vid., además, para una visión más general, Pozuelo Yvancos, 1983: 78-80; 1988b: 101-104 y Viñas Piquer, 2002: 561 ss. Amplios listados de referencias bibliográficas sobre los estudios empíricos de la literatura pueden encontrarse en Barsch/Hauptmeier/Meutsch/Rusch/Schmidt/Viehoff, 1982 y Chico Rico, 1995b.

[7] Como muy bien precisa Siegfried J. Schmidt, los esquemas cognitivos, teóricamente hablando, son «cognitive instruments for the construction of invariances. Schemata differ with respect to the degree to which they may be and must be made conscious to and by the actor. Schemata integrate cognitive (here = intellectual), emotional, imaginative and associative aspects of cognitive activities. They are integrated in networks. By reducing complexity, schemata serve as preconditions for subsequent perceptions and actions, for selecting from

possible perceptions and actions, and for combining selected possibilities to actual performances. Schemata construe expected expectations (or double contingency in the sense of Luhmann [...]) thus constituting intersubjectivity» (Schmidt, 1987b: 380).

[8] Para el desarrollo de esta argumentación, Schmidt se apoya en las investigaciones del neurofisiólogo Luc Ciompi, según el cual la mente humana es una estructura compleja y jerárquicamente organizada que funciona gracias a los esquemas —que él denomina «sistemas afectivo-cognitivos de relación»— (Schmidt, 1987b: 379; 1987c: 172-173). Los sistemas afectivo-cognitivos de relación —o esquemas— se desarrollan en el dominio cognitivo de los seres vivos a través de su interacción con el entorno que les rodea y sobre la base de las estrategias procedimentales específicas de su sistema nervioso y de su cerebro (Schmidt, 1987b: 379-380; 1987c: 173-174), fundamentales y justifican la realización de aquellos esfuerzos que contribuyen a dotar de orden a su dominio cognitivo, reducen la complejidad y generan consistencias. Como muchos de los esquemas de un ser vivo adulto son interactivamente adquiridos a lo largo de su proceso de socialización —influidos, por supuesto, por el lenguaje—, aquéllos constituyen unidades funcionales intersubjetivas y no idiosincrásicas (Schmidt, 1987b: 378-380; 1987c: 171-174).

[9] En términos muy parecidos se expresa Pozuelo Yvancos cuando escribe: «El género literario funciona [...] como un elemento sistematizador de la referencialidad y como un elemento normativizador de la propia sistematización» (Pozuelo Yvancos, 1988a: 75).

[10] Por «efectos» entiende Siegfried J. Schmidt «internal modifications of an individual's cognitive states which influence his/her cognitive as well as non-cognitive activities, thus becoming socially consequential. As any activity in the cognitive domain changes the individual's state no activity in/by media-action-schemata is without effect» (Schmidt, 1987b: 384).

[11] Como Schmidt subraya en este contexto, su argumentación viene avalada por recientes constataciones y descubrimientos en el campo de la psicolingüística. Vid., a este respecto, entre otros, Herrmann, 1985; Schmidt/Groeben, 1986 y Meutsch, 1987.

[12] Recuérdese, a este respecto, por ejemplo, la sustitución del esquema de la epopeya o del poema épico por el de la novela y la sustitución del esquema de la tragedia clásica por el del drama, entendido como un subgénero teatral con tema y tono no grandiosos pero con desenlace trágico.

[13] A propósito de los conceptos de 'constructo' y 'observable' vid. Šaumjan, 1964: 155; Heilmann/Rigotti, 1975: 208 y Albaladejo Mayordomo, 1978: 363-365.

[14] Sobre el concepto de '*decorum*' —*accommodatum* o *aptum*— vid., entre otros, Lausberg, 1960: §§ 258, 1055-1062; Albaladejo Mayordomo, 1989: 52-53, 62; Albaladejo Mayordomo/Chico Rico, 1998; García Berrio, 1989: 100-102, 109-110 y López Eire, 1996: 115.

[15] Vid., a propósito de este tema, las importantes contribuciones que sobre la base de la teoría de los mundos posibles han realizado Tomás Albaladejo Mayordomo en su *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa. Análisis de las novelas cortas de Clarín* (Albaladejo Mayordomo, 1986: 297 ss.) y Francisco J. Rodríguez Pequeño en su *Ficción y géneros literarios. Los géneros literarios y los fundamentos referenciales de la obra* (Rodríguez Pequeño, F. J., 1995). Vid. también Albaladejo Mayordomo, 1986; 1992; 1996.

[16] «[...] en efecto [sigue diciendo José M. Pozuelo Yvancos], escribir una novela policiaca, una tragedia o un poema amoroso no es solamente acoger un universo de realidad y un público, sino al mismo tiempo también un sistema verbal-literario con sus realizaciones previas de carácter concreto. En la inseparabilidad de ambos parámetros veo yo la razón de ser y el éxito del concepto de género literario» (Pozuelo Yvancos, 1988a: 73). Fernando Lázaro Carreter, por su parte, se ha expresado en los siguientes términos: «El proyecto de redactar una esquila mortuoria, la inscripción de una lápida, un decreto, un reglamento, está constreñido por casi inesquivables prescripciones tradicionales. Algo parecido sucede con las dimensiones «normales» de un ensayo, un cuento, una novela, un drama o un madrigal. [...] La norma literal ha ido creando un largo repertorio de constricciones y de marcas, absolutamente necesarias para que el emisor construya y estructure su mensaje, y para que el receptor perciba tal estructura; constituyen el esqueleto preciso para la perdurabilidad del texto» (Lázaro Carreter, 1981: 167-168).

CORPORA PERI BIBLIÓN RESEÑAS RELECTURAS TESELAS RECORTES HEMEROTECA
PORTADA ESTUDIOS ENTREVISTAS PERFILES